

Universidad Siglo 21



Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.

Carrera: Licenciatura en Relaciones Internacionales.

Proceso electoral estadounidense: campaña electoral de Trump y su implicancia sobre el desarrollo de la guerra comercial con China (2016-2019)

America's election process: Trump's electoral campaign and its effects on the development of the trade war with China (2016-2019)

Autor: Saffe, Maximiliano

Legajo: RIN 01194.

Tutora: Sesma, María Inés.

Córdoba, Argentina. Noviembre 2020.

Índice

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	4
Métodos	15
Diseño.....	15
Participantes.....	16
Instrumentos.....	16
Análisis de Datos.....	17
Resultados	18
Trump y su retórica hacia China.....	18
Grupos de interés, una arista fundamental.....	21
China, eje de las políticas impulsadas por Trump.....	23
Discusión	25
Referencias	34

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo principal analizar la incidencia del proceso electoral estadounidense de 2016 en el posterior desarrollo de la guerra comercial con China desde la teoría del constructivismo. La investigación se caracterizó por ser de tipo cualitativa y no experimental, con alcance descriptivo y diseño longitudinal. Fue llevada a cabo mediante un análisis documental en el que se recolectó información brindada por documentos oficiales de los Estados involucrados, manuscritos científicos en materia de análisis de discursos de campaña, comunicados y declaraciones públicas de Trump y aportes bibliográficos referidos tanto a la teoría constructivista como a los roles de los Estados en cuestión en el sistema internacional. Los resultados obtenidos reflejan que es posible destacar la construcción –por parte de Trump- de la percepción de China como enemiga y rival de los intereses estadounidenses; observándose, además, el involucramiento de grupos interés vinculados a la industria manufacturera en el proceso de decisión; y que evidencian, en consecuencia, la implementación de políticas comerciales en detrimento de los bienes provenientes de China. Se concluyó que existe una relación entre los discursos emitidos por Trump a lo largo de su campaña presidencial con el posterior desarrollo de la guerra comercial con China. Esto se debe a que fue capaz de construir un escenario sociopolítico apto para la implementación de políticas comerciales que desataron, como consecuencia, una dinámica de retaliaciones entre ambas naciones que desembocó en la primera guerra comercial del siglo XXI.

Palabras clave: Campaña Electoral; China; Comercio Internacional; Discurso; Trump.

Abstract

The aim of the following study was to analyze the effect of United States' 2016 electoral process on the trade war with China based on the Constructivism's theoretical framework. A qualitative, descriptive, and non-experimental approach was used to conduct this research. The longitudinal design was carried out by a documentary analysis in which the information that was collected came from official sites of the States involved, scientific manuscripts that analyze Trump's campaign speeches and public statements and bibliographical contributions about the roles of the United States and China in the international system. When it comes to the results, it can be noticed that Trump introduced China as the enemy and rival of the US interests, the involvement of interests groups linked to the manufacturing industry and consequently, the implementation of trade policies to the detriment of Chinese goods. It was concluded that there is a relationship between the speeches given by Trump throughout his presidential campaign and the subsequent development of the trade war with China. This is mainly due to his ability to build a sociopolitical scenario that allowed him to implement trade policies that unleashed a dynamic of retaliations among the two nations, which ended up becoming the first trade war of the XXI century.

Key Words: China; Electoral Campaign; International Trade; Speeches; Trump.

Introducción

A lo largo de los últimos dos siglos, los ciudadanos del mundo que se rigen bajo el modelo político liberal y occidental han sido testigos de la importancia de la democracia y del resguardo de la misma, ya que es a través de ella que se pone de manifiesto la voluntad popular. Sin embargo, si se decide ir más allá del mero término “democracia”, posiblemente se puedan encontrar ciertos procesos dentro de ella que revisten de la misma relevancia que la palabra que los engloba. Tal como plantea Pasquino (2011), todo lo que respecta a la definición de elecciones libres, competitivas, llevadas a cabo en términos preestablecidos y que sean significativas, se configura como uno de los aspectos fundamentales, y quizá el principal, de la democrática de un régimen político. De allí que los procesos electorales son una pieza fundamental en la escena política y a ellos se debe este trabajo, que se enfocará en el proceso eleccionario estadounidense de 2016, más específicamente, en la campaña electoral de Donald John Trump y su retórica discursiva como cristalizadora de percepciones respecto a China y el desarrollo de la guerra comercial.

De esta manera, el 1 Febrero de 2016, en Iowa, se llevó a cabo el primer caucus que dio inicio al proceso electoral en Estados Unidos. Tanto el caucus como las elecciones primarias, son instancias que se realizan para elegir a los candidatos que podrán competir o no -dependiendo del resultado electoral de esos procesos- en las elecciones presidenciales que se llevan a cabo a finales de año.¹

¹ Conforme al sitio oficial del Gobierno de Estados Unidos (2020), los caucus son eventos comunales en los que se da prioridad a la inclusión de ciertos temas a la plataforma estatal o nacional del partido. Sin embargo, lo crucial de la realización de los caucus es que se aspira a favorecer a los candidatos que cuentan con el apoyo de simpatizantes organizados y comprometidos que les permita elegir a delegados que terminen favoreciendo al candidato preferido (Gobierno de Estados Unidos, 2020). En lo que respecta a las elecciones

De acuerdo a lo mencionado, es posible indicar que en función al sistema bipartidista que actualmente rige en Estados Unidos, los candidatos que participaron en la contienda electoral de 2016 fueron los que pertenecen al Partido Demócrata y Partido Republicano. Se ahondará en ciertas cuestiones técnicas sobre este último debido a que es el que actualmente gobierna durante el período analizado.

En lo que refiere a los contendientes que aspiraron a la nominación republicana para obtener la candidatura presidencial del partido en las elecciones de 2016, ellos fueron: Mike Huckabee, John Kasich, Rick Santorum, Rand Paul, Carly Fiorina, Chris Christie, Ben Carson, Ted Cruz, Marco Rubio, Jeb Bush y Donald John Trump (BBC News, 2016).

Luego de las elecciones primarias del 24 de Mayo que se llevaron a cabo en Washington, Donald Trump logró acumular un total de 1.238 delegados republicanos a lo largo de las contiendas electorales que se realizaron desde el 1 de Febrero hasta las elecciones de Mayo. De esa manera, Trump se consagró como candidato presidencial del Partido Republicano, haciéndose oficial el 19 de Julio del corriente año en la Convención Nacional Republicana (BBC, 2016). Fue a partir de allí que comenzó de lleno la carrera presidencial de Donald John Trump contra Hillary Rodham Clinton (la ex Secretaria de Estado logró obtener la candidatura del Partido Demócrata por sobre Bernie Sanders) para hacerse con la presidencia de Estados Unidos.

Así fue que la campaña de Trump para llegar a la presidencia, estuvo fuertemente marcada por el eslogan *“Make America Great Again”* y lo que aquello implicaba, ya que

primarias, las mismas son llevadas a cabo y financiadas por los gobiernos estatales, por lo que todas las personas están habilitadas para votar independientemente de que estén afiliadas o no a un partido (Gobierno de Estados Unidos, 2020).

todo eslogan se constituye en una oportunidad comunicacional para poder expresar de forma sintética y simbólica, gran parte de la comunicación de campaña (Crespo; Garrido; Carletta; Riorda 2011). En este sentido, uno de los aspectos más relevantes de la campaña de Trump fue su retórica expresada en los discursos y en los que enarboló no sólo el término *Make America Great Again*, sino que impulsó discursivamente ramificaciones derivadas de esa declaración apuntando a adversarios y “enemigos” del pueblo norteamericano. Lo mencionado responde a una lógica de campaña, ya que según lo planteado por Degani (2016), los discursos políticos son una gran oportunidad para que los candidatos puedan presentarse a ellos mismos y a sus objetivos para convencer al electorado sobre el rumbo a seguir.

De acuerdo a los resultados de los estudios realizados por Liu (2018) en lo que respecta a la campaña electoral de ambos candidatos, se reveló que los discursos de Trump fueron significativamente más negativos que los de Clinton. Esta forma de comunicación mediante discursos, conferencias o monólogos con fuertes connotaciones peyorativas y perjudiciales hacia el “otro”, recibe el nombre de comunicación negativa. La misma es utilizada como estrategia de campaña ya que lo que busca es generar sentimientos negativos hacia el adversario, debido a que este tipo de comunicación tiene un poder mayor que la positiva para impulsar cambios en las opiniones y actitudes de las personas (Crespo, I; et al, 2011). Por consiguiente, su uso responde a que ciertos estudios demostraron que las primeras impresiones negativas en los votantes son menos proclives a cambiar que las de carácter positivo (Crespo, I; et al, 2011). Consecuentemente, estas prácticas terminan por ser más efectivas ya que benefician al candidato propio y perjudican al adversario.

De allí, que la retórica empleada por Trump en sus encendidos discursos generaron controversia y permanencia en la mente de los electores debido a que en diversas oportunidades fueron direccionados a atacar a su contrincante, en otras ocasiones aludieron a cuestiones domésticas (como en materia de empleo y seguridad nacional), y finalmente, al papel de Estados Unidos y su tejido de relaciones en el ámbito internacional, pero en particular, respecto a China, aspecto en el que se basará este trabajo. En lo que a esto refiere, Trump se manifestó de forma pública y contundente en contra de la gestión de la ex secretaria de Estado y candidata demócrata -Hillary Clinton- en múltiples oportunidades: acusándola de desestabilizar Medio Oriente, perder el aliado político que gobernaba en Egipto y de ser responsable de que Libia haya terminado en manos del Estado Islámico (Levingston, 2016). Es decir, declaraciones características de una forma de comunicación del tipo negativa.

En adición a ello, es posible destacar que Trump también enfatizó sobre cómo la candidata Clinton se dejó manipular por los actores extranjeros y que iba a hacerle frente a aquellos que hicieran trampa, refiriéndose claramente a las políticas comerciales que se implementaron durante la administración de Obama y que, según Trump, causaron (entre otras cosas) pérdida de empleos (Levingston, 2016). Lo que manifestó en aquel entonces no fue más que una referencia directa hacia el gobierno de la República Popular China y sus tácticas en el manejo de cuestiones comerciales y de competencia justa.

Aquella referencia no fue la primera ni la última exclamada por él hacia el gobierno de China durante el proceso electoral. En un acto de campaña realizado el 1 de Mayo en Fort Wayne, Indiana; el entonces aspirante a candidato presidencial exclamó: “No podemos

continuar permitiendo que China viole a nuestro país porque eso es lo que están haciendo. Es el mayor robo en la historia del mundo” (Stracqualursi, 2017). A pesar de que semejante acusación pudo haber generado cierta disconformidad o preocupación en el gobierno chino, lo que se puso de manifiesto es que China pasaría a ser un actor fundamental, no sólo en los discursos de Trump, sino también en los de Clinton²; constituyéndose así un nuevo frente en el que cada candidato, desde su perspectiva, construyó la imagen de China que mejor le convenía. En palabras de Miura y Chen Weiss (2016) plantean que la decisión de golpear en sus discursos a China, en medio de una campaña electoral, es una carta política fácil con la que cuentan los políticos y por ende, la utilizan.

A su vez, otra de las aristas fundamentales a tener en cuenta en el contexto caracterizado, es el rol asumido por los grupos de interés del ámbito de la industria manufacturera estadounidense a lo largo de la campaña. Estos actores cobran relevancia en el marco temporal planteado ya que al atestiguar la implementación y ejecución de políticas comerciales proteccionistas desde la asunción de Trump, se hace necesario verificar el involucramiento y/o la vinculación de estos grupos con el equipo de campaña del actual presidente de los Estados Unidos. Y así, constatar si los grupos de interés –junto a Trump– fueron articuladores de la construcción doméstica de identidades respecto a China.

² Las críticas de Clinton apuntaron al historial de China en materia de derechos humanos y a la construcción de islas en el mar asiático (Miura, Chen Weiss, 2016).

Finalmente, el 8 de Noviembre el candidato republicano logró reunir 304 votos del Colegio Electoral mientras que la candidata demócrata Clinton obtuvo 227, a pesar de haber ganado el voto popular.³

La victoria de Trump significó una gran preocupación a nivel mundial, no sólo porque a lo largo de su campaña dejó en claro que en el manejo de política exterior, se debe ser impredecible (Miura, Chen Weiss, 2016) -poniendo en jaque al sistema multilateral y sus instituciones-, sino que también, se constituyó una incógnita alrededor de qué medidas se implementarían respecto a China, teniendo como precedentes la disconformidad del mandatario en sus discursos de campaña en relación al gigante asiático y mayor socio comercial de Estados Unidos.

De esta forma, Trump ejerciendo el cargo por el cual fue electo, decidió a comienzos de 2018, impulsar algunas medidas desfavorables al comercio con China. Sin ir más lejos, aquellas consistieron en la implementación de aranceles y éstos se aplicaron a aquellos bienes provenientes de China, que incluían desde material de comunicaciones hasta compuestos de automóvil (Palumbo, D; Nicolaci da Costa, 2019). Ante este accionar, el gobierno de la República Popular China decidió responder -en un primer momento- de dos maneras. Por un lado, de forma unilateral mediante la recíproca aplicación de aranceles a aquellos bienes provenientes de Estados Unidos (BBC News, 2019). Y por el otro, de

³ El colegio electoral cuenta con 538 delegados; de los cuales se necesitan 270 votos electorales para ganar la elección presidencial (Gobierno de Estados Unidos, 2020). Hillary Clinton recibió 65.853.514 de votos por parte de la ciudadanía, marcando una diferencia de 2.904.686 votos con respecto a Donald Trump que recibió 62.948.828 de votos (Gobierno de Estados Unidos, 2020).

forma multilateral elevando su reclamo a la Organización Mundial del Comercio⁴. Sin embargo, ante la inacción de la Organización Mundial del Comercio y el recrudecimiento de las medidas impulsadas por Trump, se desató una dinámica de retaliación entre las dos potencias a tal punto que la misma acabó por decantar en una guerra comercial. Sumado a ello, es posible destacar el carácter internacional de este conflicto debido a que sus implicancias en materia comercial, económica y política repercuten a lo largo y ancho del mundo.

Para abordar el análisis respecto a la controversia internacional mencionada, se tuvieron en consideración los aportes brindados por la corriente constructivista. Esta corriente enfatiza la noción de que el sistema internacional es una construcción humana que se basa en ideas compartidas y es a partir de esas construcciones que los hechos sociales cobran relevancia (Sodupe, 2003). En referencia a estos hechos sociales, existen porque se les atribuye de forma intersubjetiva, ciertos significados y funciones a los objetos y acciones (Sodupe, 2003). Por lo tanto, al representarlos de forma colectiva y otorgándoles una existencia, se convierten en una realidad social con consecuencias reales (Sodupe, 2003). Esta definición permite reflexionar sobre la construcción de otredades -en este caso de China- mediante discursos o expresiones en público -la campaña electoral de Trump- y como consecuencias reales, el desarrollo de la guerra comercial y sus implicancias.

Retomando el concepto de ideas, (Dessler, en Sodupe 2003) expone que la estructura del sistema internacional está conformada esencialmente por ideas y las acciones

⁴ China solicitó el 5 de Abril de 2018, en el marco del mecanismo del Órgano de Solución de Diferencias, la celebración de consultas con Estados Unidos respecto a los aranceles que este último implementó sobre productos chinos (Organización Mundial del Comercio, 2020).

políticas no dependen meramente de las capacidades físicas. Por lo tanto, es necesario la vigencia de un marco de sentido que permita hacer reconocible el uso de aquellas capacidades y a su vez, suministrar la base de interacciones estatales que respondan a ciertas pautas (Sodupe, 2003).

A pesar de que debido a la naturaleza de la temática planteada a lo largo del presente trabajo podría indicarse que también el realismo o neorrealismo son opciones viables para realizar el análisis de la controversia internacional (en parte por la fuerte presencia de cuestiones vinculadas al interés nacional), resultan interesantes las consideraciones de Sodupe (2003) para referirse a éstos enfoques. En este sentido, plantea que la ontología sobre la que se sostiene el realismo es meramente materialista (Sodupe, 2003). Consiguientemente, al definirse la estructura como distribución de recursos de poder entre Estados, no se le otorga lugar alguno para la consideración de las ideas (Sodupe, 2003).

Atendiendo a las apreciaciones del autor citado, se hace evidente que un análisis basado en el realismo o neorrealismo escapa a los aspectos cruciales de este trabajo que son el proceso electoral estadounidense de 2016, y en especial, la retórica de Trump utilizada en sus discursos de campaña y cómo ésta incidió en la guerra comercial con China. Así es como el constructivismo se constituye en la corriente que puede brindar una perspectiva más provechosa para la realización del análisis.

En consecuencia, la pregunta de investigación formulada es la siguiente: ¿Cuál es la relación entre el proceso electoral estadounidense de 2016 mediante los discursos

políticos que se emitieron a lo largo de la campaña de Trump, y el posterior desarrollo de la guerra comercial con China?

Ante el nivel de alcance y relevancia de la temática abordada, la misma ha sido investigada y estudiada por distintas perspectivas y diferentes autores. Es por ello que se consideraron como antecedentes relevantes de este trabajo de investigación los aportes realizados por Jiang Fei, Giuseppe Richeri, Gabriele Balb y Thomas Hollihan en el libro denominado “*China and the Global Media Landscape. Remapping and Remapped*”, en el que se plantea el cambio que ha presenciado la escena mediática a nivel global y cómo China se ha constituido en un punto de referencia a nivel cultural, económico y del sistema nacional de medios. A su vez, otro de los aportes se rescata del libro *Asian Perspective* en el que Lowell Dittmer realiza un análisis de la retórica empleada por Trump a lo largo de su campaña respecto a China y cómo se vincula con su consecuente política exterior. En adición a los autores mencionados con anterioridad, es necesario mencionar los trabajos y estudios plasmados tanto en la obra de Robert Kagan: “*The Return of History and the End of Dreams*” y de William Wohlforth en “*The Stability of a Unipolar World*”. El primero realiza un análisis integral respecto al mundo de la pos Guerra Fría y los posibles dinamismos que se pueden desarrollar en áreas complejas como lo son las democracias liberales y las dinámicas que derivan de la hegemonía de Estados Unidos respecto a otros países del mundo, tomando como pilar fundamental de ese trabajo al ascenso de China como jugador internacional y competidor de la potencia hegemónica en el espectro geopolítico y económico. En lo que al segundo autor refiere, sus estudios se basaron en cómo la hegemonía estadounidense (sostenida por su primacía en los ámbitos económicos,

tecnológicos, militares y geopolíticos), termina otorgando cierta paz y estabilidad al sistema internacional, incluso ante el crecimiento de posibles adversarios como China.

Por otra parte, también se recabó información mediante la lectura de manuscritos científicos vinculados a la temática tales como: el elaborado por Kacie Miura y Jessica Chen Weiss denominado “*Will China Test Trump? Lessons from Past Campaigns and Elections*” en el cual se analiza la postura de China ante el escenario norteamericano de 2016 en el que se debate la presidencia entre Donald Trump y Hillary Clinton. Sobre esta misma corriente, el trabajo de Sally Burt, “*China’s Use of Public Diplomacy in the United States: From World War II to the Twenty-First Century*” trata sobre el manejo de la diplomacia pública de China para influenciar en la opinión pública de Estados Unidos y consecuentemente, su incidencia en los creadores de políticas estadounidenses.

Por último, en lo que respecta a la corriente teórica que sustenta el presente trabajo, se consideraron los aportes de la obra de José Jesús Bravo titulada “La relación política sinoestadounidense en Asia del Este: lucha por el poder o divergencias resultantes de la amenaza” ya que brinda un abanico interesante de perspectivas para poder llevar a cabo un análisis internacional enriquecedor de las relaciones entre Estados Unidos y la República Popular China.

En adición a lo mencionado en el párrafo anterior, el aporte del presente trabajo posibilitará la reflexión sobre la notabilidad que revisten los discursos a lo largo de las campañas electorales, ya que por un lado, permitiría tener una mayor noción sobre la relevancia de la construcción de identidades y percepciones respecto al “otro” y elevarlo a cuestiones que involucran actores extranjeros y a su vez, las implicancias que éstas

construcciones conllevan, como en este caso, al de una controversia internacional. Y por el otro lado, brindaría una perspectiva basada en el constructivismo para dotar de mayor previsibilidad al -de por sí- inestable sistema internacional, mediante el estudio y análisis de los discursos de mandatarios nacionales. Es por ello, que los objetivos de esta investigación son los siguientes:

Objetivos

Objetivo general

Analizar la incidencia del proceso electoral estadounidense de 2016 en el posterior desarrollo de la guerra comercial con China.

Objetivos específicos

- Examinar la retórica utilizada por Trump en sus discursos de campaña respecto a China en el ámbito económico.
- Indagar respecto a los grupos de interés vinculados a la industria manufacturera que se vieron involucrados a lo largo de la campaña de Trump.
- Conocer las políticas implementadas hacia China como resultado de la elección de Trump como presidente.

Métodos

Diseño

Se determinó que el alcance de la investigación es descriptivo y de tipo cualitativo. Por un lado es descriptivo ya que se describió al proceso electoral de 2016, basándose específicamente en la campaña electoral de Trump y sus discursos proselitistas. En lo particular, se enfatizó en considerar los rasgos más característicos de su retórica en referencia a China y a la construcción de su imagen como “enemigo” de Estados Unidos, según lo brindado por la teoría constructivista. Y a su vez, tanto la caracterización como la descripción de la guerra comercial desatada entre Estados Unidos y China.

Por otro lado, el enfoque adoptado es cualitativo debido a que el análisis apunta a alcanzar una noción que escapa a mediciones meramente numéricas. Ya que se aspira a conocer y entender tanto a las dinámicas políticas electorales como a su entramado de interacciones y la incidencia de las mismas en el ámbito internacional. Esto se complementa con el hecho de que al momento de recolectar los datos, se enfocó en la obtención de aquellos basados en cuestiones orientadas a un aspecto más subjetivo como lo es la construcción de percepciones y amenazas que se encontraron en los discursos de Trump respecto a China y otros actores internacionales.

Consiguientemente, el diseño que se eligió para llevar a cabo la investigación es el no experimental y longitudinal porque en primera instancia, no ha habido una manipulación intencional de las variables en consideración y por lo tanto, los datos recogidos fueron los que se encontraron en su estado natural (Hernández Sampieri et al., 2010). Y en segunda instancia, es longitudinal ya que los datos empleados fueron recogidos en distintos períodos

de tiempo, atendiendo al análisis de los hechos transcurridos desde 2016 hasta la actualidad.

Participantes

La investigación no contó con participantes directos, por lo tanto, la población estuvo compuesta por los siguientes Estados:

- República Popular China
- Estados Unidos de América

Así, en el marco de esa población, se tomó como muestra las prácticas discursivas del presidente Trump y los grupos de interés estadounidenses representados en la Industria del Acero y la Agencia de Representantes de Comercio de Estados Unidos, ya que se consideró que dichas muestras son las más representativas al momento de abordar el tema de investigación.

Instrumentos

Al momento de la recolección de datos se implementó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, ya que la selección de las muestras que formaron parte de la investigación se hizo de forma no aleatoria. Esto responde a la forma en cómo se hizo hincapié en la obtención de material bibliográfico basado en la campaña de Trump, sus discursos, declaraciones y políticas implementadas hacia China.

Es por ello, que se requirió la utilización de instrumentos como libros especializados en el papel de Estados Unidos y China en la actualidad y las implicancias de

sus roles en el actual sistema internacional, en conjunto con los aportes bibliográficos referidos a la teoría constructivista. También se utilizaron manuscritos científicos en materia de análisis de discursos de campaña y sus vínculos con la consecuente política exterior estadounidense. Se recabó información a partir de los sitios oficiales de instituciones como la Organización Mundial del Comercio y del Departamento de Estado de Estados Unidos. Finalmente, se tendrá en cuenta los discursos y comunicados de Trump a lo largo de su campaña.

Análisis de datos

Frente al objetivo de este trabajo, se llevó a cabo un análisis documental cualitativo basado en la lectura exhaustiva e identificación de los sujetos de referencia para poder identificar la incidencia del proceso eleccionario de 2016 y la construcción discursiva de percepciones en el desarrollo de la guerra comercial con China. Es por ello, que sujetos como los discursos de Trump y el involucramiento de grupos de interés requirieron de un especial análisis y contextualización.

Resultados

A los fines de organizar la redacción del siguiente apartado de forma adecuada, en primera instancia, se examinó la retórica utilizada por Trump - a lo largo de su campaña- respecto a China y al ámbito económico. En segunda instancia, se indagaron sobre los grupos de interés que tuvieron lugar en la campaña presidencial de Trump. Por último, se enunciaron las políticas comerciales implementadas por Trump desde el comienzo de su mandato en contra de China.

Trump y su retórica hacia China

A lo largo de su campaña electoral para llegar a la presidencia, Donald Trump, se manifestó de forma pública - y en un sinfín de oportunidades - mediante discursos que fueron considerados como disruptivos en la escena política estadounidense, a causa de ser políticamente incorrectos y muchas veces, teñidos de declaraciones controversiales. En lo que refiere al tema del presente trabajo, China se constituyó en uno de los actores principales de los discursos de Trump. De allí, los siguientes resultados:

Comenzando por considerar la forma en cómo Trump articuló -mediante los discursos de campaña- su propuesta de política exterior, se puede constatar que en base a los estudios realizados por Krstić (2016) el concepto de “*America First*” fue utilizado un 16,28% en los discursos relacionados a política exterior. Esto anticipó, en lo que a política exterior refiere, el predominio de los intereses nacionales estadounidenses a nivel internacional, pudiendo dejar de lado compromisos multilaterales y afianzando un accionar unilateral por parte de Estados Unidos en el manejo de la política exterior. El predominio

de los intereses anteriormente mencionados abarca principalmente al ámbito de la economía, debido a que las cuestiones vinculadas a problemas económicos y de comercio internacional aparecen un 58% en sus discursos (Krstić, 2016).

Complementariamente, Trump empleó palabras como “*to renegotiate*” y “*to negotiate*” un 67,44% en la articulación de sus discursos en torno a política exterior (Krstić, 2016). Este punto cobra relevancia ya que la negociación aparece como una herramienta a disposición de Trump para revertir la situación desfavorable que Estados Unidos mantiene con China en el área comercial, según sus declaraciones.

En este sentido, de acuerdo a Krstić (2016), China fue mencionada un 23,26% en los discursos de Trump, al mismo tiempo que se le añadieron connotaciones negativas debido a su rol en el sistema internacional y las implicancias negativas en la economía estadounidense. En adición, ante los estudios realizados por Degani (2016), la palabra “China” aparece como el sustantivo mayormente empleado en los discursos mencionados.

Al realizar una revisión de los discursos de Trump a lo largo del proceso electoral, se puede afirmar que China ha estado presente en los mismos desde los comienzos de la campaña del actual Presidente como candidato a la nominación del Partido Republicano. De esta manera, en un acto proselitista llevado a cabo el 21 de Julio de 2015, Trump comenzó a perfilar sus discursos de campaña alrededor de China como adversaria a los intereses económicos de Estados Unidos. En ese mismo acto, enfatizó sobre cómo posee la inteligencia necesaria para llevar a cabo las negociaciones y vencer a China (Stracqualursi, 2017). Meses después, el 3 de Noviembre de ese mismo año, manifestó públicamente en un programa de televisión que los chinos son personas feroces al momento

de negociar, ya que buscan destruir a sus adversarios y remarcó, tajantemente, que China es el enemigo económico de Estados Unidos porque se han aprovechado de los estadounidenses como nunca nadie ha hecho antes, constituyéndose en el mayor robo de la historia del mundo (Stracqualursi, 2017).

Entrando al año 2016, en un acto de campaña realizado el 17 de Abril, Trump expresó que China estaba disgustada por la forma en cómo él estaba hablando respecto a las prácticas comerciales chinas y alegó de que se sentía “feliz” de que se sientan de esa forma (Stracqualursi, 2017). Unos días después, en otro acto proselitista realizado el 1 de Mayo en Fort Wayne, Indiana; el entonces aspirante a candidato presidencial exclamó: “No podemos continuar permitiendo que China viole a nuestro país porque eso es lo que están haciendo. Es el mayor robo en la historia del mundo” (Stracqualursi, 2017, p9).

Incluso, cuando el actual presidente de Estados Unidos dio su primer discurso como candidato oficial del Partido Republicano para la Presidencia, siguió impulsando esta narrativa en contra de China. En el acto llevado a cabo en la Trump Tower el 16 de Junio de 2016 en Nueva York, Trump exclamó, entre otras cuestiones, que traería de vuelta los puestos de trabajo que se perdieron por culpa de China, a su vez, mencionó el déficit comercial de 1.3 billones de dólares que Estados Unidos mantiene con el gigante asiático y remarcó cómo el gobierno chino impone tarifas a ciertos productos de origen estadounidense, señalando el incumplimiento por parte de China hacia los principios del libre comercio (C-SPAN, 2016). Días después, Trump volvió a hacer alusión a China el 30 de Junio, y en esta oportunidad, decidió acusar al gobierno de este país de impulsar

devaluaciones premeditadas del yuan para utilizarlas como un arma capaz de destruir a la economía estadounidense (Stracqualursi, 2017).

Ante lo mencionado en los párrafos anteriores, se puede alegar que la temática de Trump en sus discursos presenta una clara y marcada orientación hacia el ámbito económico, promoviendo una cultura anti intelectual de miedo, sospechas y conspiraciones alrededor de China y presentándola como la oponente del pueblo estadounidense (Digeni en Liu, D, 2018).

Grupos de interés, una arista fundamental

Retomando los estudios impulsados por Krstić (2016), los mismos indican que Trump apela en sus discursos a la clase media y al sector asalariado. Por lo tanto, teniendo en cuenta que gran parte de la retórica utilizada, a lo largo de la campaña, aludía a la pérdida de empleos y a cómo las políticas comerciales de la gestión de Obama perjudicaron a la industria manufacturera; se abrió una vía de paso a grupos de interés tendientes a la corriente proteccionista dentro de la plataforma electoral de Trump de la mano de Steve Bannon, su jefe de campaña. Este último, acérrimo defensor del proteccionismo.

Así fue que a días de la asunción de Trump como Presidente, el actual mandatario se reunió con Robert Lighthizer, Peter Navarro y Wilbur Ross, hombres de peso en el sector manufacturero y de la industria del acero (Alden, 2017). Si se remonta hacia un par de décadas atrás, se podrá constatar que Lighthizer ejerció el cargo de Delegado Representativo del Comercio durante la administración de Reagan. Su labor en aquel momento consistió en persuadir a los comerciantes japoneses de que acaten términos que

beneficien a las empresas estadounidenses (Peterson, 2018). Por otra parte, ha ejercido el rol de lobista con el fin de representar a la industria del acero en las disputas comerciales (Peterson, 2018). En el caso de Navarro, posee una ideología marcada por su visión en contra de China, que se vio plasmada en su libro “Death by China” (Krugman, 2018). Lo curioso de su acercamiento al equipo de Trump se reduce prácticamente a que buscaban a alguien que sea capaz de aportar un marco de análisis que se pueda ajustar a las intuiciones del Presidente respecto a su postura proteccionista y comercial hacia China, manifestada a lo largo de su campaña (Krugman, 2018). Por ello, las implicancias de la reunión de estos tres hombres con Trump no fue una mera sutileza del compromiso del flamante presidente respecto a la industria nacional, sino que fue la confirmación del involucramiento de estos hombres en representación de los grupos de interés y del electorado que apoyó a Trump durante su campaña.

Consecuentemente, Robert Lighthizer pasó a ocupar el puesto de Representante del Comercio de Estados Unidos, cuya función principal es la de coordinar y desarrollar el comercio internacional y de materias primas, negociaciones y políticas de inversión directa de Estados Unidos (United States Government, 2020). Peter Navarro fue elegido para ser el Director del recientemente creado Consejo Nacional de Comercio de la Casa Blanca, encargado de coordinar los procesos de creación de políticas económicas en el ámbito doméstico e internacional y, a su vez, le brinda al Presidente consejos en materia de política económica (White House, 2020). Por último, Wilbur Ross fue nombrado como Secretario de Comercio, cuyos objetivos se basan en incrementar el crecimiento económico y la creación de empleos (United States Government, 2020).

China, eje de las políticas impulsadas por Trump

Desde la asunción de Trump como Presidente de los Estados Unidos, se inició un nuevo período en las relaciones sinoestadounidenses en términos comerciales que se vio reflejado en las medidas impulsadas desde el Poder Ejecutivo. De esta manera, en base a datos recogidos del sitio oficial de la Casa Blanca, se observa que: en Agosto de 2017, la administración de Trump inició la llamada Investigación Sección 301 respecto a prácticas chinas vinculadas a la transferencia forzosa de tecnologías, políticas de propiedad intelectual y licenciamientos injustos (White House, 2018a). A su vez, confirmó que la Oficina de Representantes del Comercio continuará su disputa en la Organización Mundial del Comercio iniciada en Marzo de 2017 para tratar los requisitos discriminatorios impulsados por China en el área de licenciamientos tecnológicos (White House, 2018b).

Por otra parte, se plantea la puesta en marcha de la imposición de tarifas del 25% valuado en 50 billones de dólares en bienes importados de China que contengan tecnología industrialmente significativa (White House, 2018c). Complementariamente, se anunció la implementación de restricciones para determinadas inversiones y control de exportaciones para personas chinas y entidades familiarizadas con la adquisición de tecnología industrialmente significativa (White House, 2018d).

En el mes de Enero de 2018, el Presidente anunció su decisión de proveer calma y resguardo a los sectores manufactureros de Estados Unidos que padecieron las crecientes importaciones de maquinarias de lavado y productos solares mediante la imposición de tarifas, apoyándose en la Sección 201 de la Ley de Comercio de 1974 (White House, 2018e). Lo mencionado se complementa con el trabajo en conjunto realizado entre el

Departamento de Comercio y la Oficina de Representantes del Comercio para seguir tratando a China como una no economía de mercado al momento de realizar investigaciones de *anti dumping* hasta que la misma lleve a cabo las reformas que se comprometió a realizar para ingresar a la Organización Mundial del Comercio (White House, 2018f).

En lo que respecta al año 2019, la administración Trump planteó que comenzaría a imponer tarifas del 15% valuadas en 125 billones de dólares en importaciones chinas del sector tecnológico (Farrer, 2019). De esta manera, si a ese monto se le suman las otras imposiciones tarifarias anunciadas por Trump en las que se encuentran el incremento de hasta un 30% en un grupo de productos chinos valuados en 250 billones de dólares y la implementación de tarifas del 15% en computadoras, celulares, ropa y juguetes; se estaría ante una situación en la que casi todos los bienes importados de China estarían sujetos a imposiciones tarifarias y rondando el valor de 504 billones de dólares (Farrer, 2019).

Discusión

El presente trabajo propuso analizar cuál ha sido la incidencia del proceso electoral de 2016 -que colocó a Trump en la presidencia- en el posterior desarrollo de la guerra comercial con China. De esta forma, para alcanzar dicho objetivo, se recurrió a la examinación de la retórica utilizada por Trump a lo largo de su campaña, a la indagación respecto a los grupos de interés y su involucramiento en la misma y por último, el conocimiento respecto a las políticas implementadas hacia China como resultado del desenlace del proceso electoral de 2016.

Con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados, se puede enunciar en una primera instancia que, en base a la revisión de los discursos de la campaña de Trump mencionados en este trabajo, los mismos están marcados por dos cuestiones principales. Por un lado, el predominio de los intereses nacionales, sustentado en las reiteradas veces que Trump manifestó la necesidad de reconstruir una nación estadounidense grandiosa, que impone las reglas de juego en el sistema internacional, es respetada por sus aliados y competidores, y cuya primacía en el ámbito económico, bélico y político es tal que no se deben tolerar las embestidas impulsadas por China. Y por otro lado, el rol e imagen de China respecto a los Estados Unidos, es decir, la construcción de la identidad del gigante asiático como enemigo del pueblo estadounidense. En base a lo mencionado anteriormente, considero oportuno el aporte que nos brinda la corriente constructivista de la mano de Ibañez citado en Del Arenal (2015), al mencionar que en primer lugar, es el lenguaje mediante el cual se da la construcción de significados colectivos. En segundo lugar, los actos discursivos del lenguaje describen y al mismo tiempo, construyen la realidad a través

de significados intersubjetivos. Y en tercer lugar, mediante los discursos, el lenguaje establece las condiciones en las que se definen los problemas sociales y consecuentemente, las soluciones a los mismos. A su vez, Wendt y Weldes citados en Bravo Vergara (2017), plantean que las identidades son la base de los intereses nacionales y que paralelamente, las identidades no están insertas de forma inherente, sino que se crean y toman forma mediante procesos de interacción social y prácticas sociales.

Teniendo en cuenta lo mencionado, se puede apreciar cómo desde el comienzo del proceso electoral estadounidense de 2016, en la que Trump se desarrolló como candidato por el Partido Republicano, expresó en cada oportunidad que tuvo, ante millones de personas que escucharon sus discursos, la necesidad de volver a crear una nación grandiosa y que China era el impedimento para lograrlo. Así, Trump aprovechó el contexto político, (acusando a la gestión de la ex Secretaria de Estado Hillary Clinton de no defender los intereses estadounidenses en el escenario mundial, dejándole el camino libre a China para que haga lo que quiera en el sistema multilateral) económico, (mencionando que muchas personas perdieron sus puestos de trabajo, la mayoría de ellas fuertemente asociadas al sector manufacturero que fue uno de los que más padeció la competencia con los bienes provenientes de China) y geopolítico (el posicionamiento de China como potencia asiática, segunda economía del mundo y *megatrader*, fueron vistos como resultados de prácticas desleales y de las fallas que tuvo la administración de Obama para imponer reglas de juego que beneficien a los Estados Unidos); para construir una identidad sobre China que por un lado, se ajuste al contexto actual y a su rol cada vez más preponderante a nivel mundial -en el ámbito político pero especialmente en el económico-

haciendo que de esa forma, sea percibida como una amenaza y rival en lo que concierne al bienestar de los ciudadanos estadounidenses. Y por el otro, ante esta percepción e identidad de China como una amenaza, poder orientar los esfuerzos necesarios para enfrentarla y vencerla en el ámbito comercial y en nombre de los intereses nacionales de Estados Unidos. Por lo tanto, la identidad puede ser considerada como el cimiento que origina la acción social o política (Bravo Vergara, 2017). Lo mencionado se complementa con lo propuesto por Hopft citado en Bravo Vergara (2017) al decir que:

Las identidades de un actor (el Estado) conforman una variable que depende de los contextos histórico, cultural, político, social y hasta geográfico, lo que implica que se trata del rasgo fundamental de cada Estado y generan acción tanto en el interior como en el exterior. (p.876)

Al momento de analizar los antecedentes de la investigación, como los aportes de Kagan en *“The Return of History and the End of Dreams”* y de Wohlforth en *“The Stability of a Unipolar World”* se pueden abordar aspectos en común entre ambas investigaciones que contrastan con la perspectiva del presente trabajo. Comenzando con Kagan (2007), él dedica una sección en especial a las posibles relaciones sinoestadounidenses en un mundo de pos Guerra Fría liderado por Estados Unidos pero con una China que cuenta con un creciente poder tangible y militar. En consecuencia, las relaciones estarían marcadas por una creciente tensión y rivalidad entre ambos Estados, con el riesgo de desatar una guerra por la superposición de intereses. Del lado de Wohlforth (1999), toma como referencia el mismo período de tiempo que Kagan y hace hincapié en

cómo la superioridad económica, militar, tecnológica que posee Estados Unidos es más que suficiente para liderar el siglo XXI como potencia hegemónica, sin que países como China o Rusia puedan hacerle frente a su poderío. Ambos textos coinciden en una mirada puramente realista, basada en el crecimiento económico y militar como factores de poder y en el predominio de los intereses nacionales. A pesar de que esos aspectos son consideraciones válidas, debo coincidir con Bravo Vergara (2017), cuando plantea que dichos análisis dejan de lado cuestiones esenciales de este trabajo como lo son las identidades, las percepciones de amenazas y raíces socioculturales, todas ellas como pilares fundamentales para realizar un análisis que priorice tanto las ideas como lo intersubjetivo y así, aportar una nueva mirada que escape a las típicas consideraciones basadas en lo material.

En lo referido al segundo objetivo, se confirma el involucramiento de personas que representan a grupos de interés a lo largo de la campaña de Trump. En este caso, son lobbistas e intelectuales que cuentan con una gran experiencia en el ámbito tanto de las negociaciones como de las políticas comerciales impulsadas durante enfrentamientos de índole económico y/o comercial que tuvo Estados Unidos con otros Estados. El acercamiento mutuo entre el equipo de Trump y esos actores se puede explicar mediante la necesidad de aunar esfuerzos para hacerle frente a una amenaza exógena y percibida por parte de estos sectores. Lo mencionado cobra sentido al enmarcarlo dentro la corriente constructivista, pues la misma plantea que aspectos tales como la distribución de poder y la anarquía (elementos cruciales a considerar según la corriente realista) no son lo suficientemente aptos para explicar una amenaza (Bravo Vergara, 2017). Teniendo en

cuenta eso y, siguiendo a Hopf citado en Bravo Vergara (2017), el mismo menciona que los Estados no buscan el equilibrio contra el simple poder en sí; más bien, lo hacen en contra de determinados tipos de poder. Es por ello que Trump propició el acercamiento con estos actores, expertos en el área comercial y representantes de los sectores manufactureros que se vieron fuertemente afectados por el avance del comercio chino. De esta manera, se condice con los discursos de Trump a lo largo de su campaña, ya que los mismos contenían un alto grado de cuestiones referidas especialmente al ámbito económico y particularmente, al comercio con China. En este sentido, los embates de él en su retórica siempre giraron en torno a la amenaza que implica particularmente el poderío económico chino, obviando o dejando de lado otras dimensiones de poder con las que actualmente cuenta China. Así pues, los grupos de interés han cumplido un rol clave en el proceso de construcción doméstica de las identidades respecto a China, y consecuentemente, son fundamentales para, por un lado, explicar el carácter de la política externa asumida por la administración de Trump y por el otro, para funcionar como articuladores de sus discursos y posteriores políticas comerciales. Por tal razón, los estudios realizados respecto a las relaciones sinoestadounidenses por parte de la escuela realista neoclásica que fueron desarrollados por Wohlforth y Brooks si bien son conjeturas interesantes, las mismas no aluden a la esencia de este trabajo ni a la importancia de las construcciones humanas basadas en ideas compartidas, ya que los autores mencionados, plantean que Estados Unidos al ser una potencia hegemónica y al contar con una cantidad considerable de poder material; nos lleva a considerar que no hay lugar para el surgimiento de una amenaza que pretenda modificar el orden internacional vigente (Bravo Vergara, 2017). Sin embargo, los resultados del presente trabajo, indican la percepción de Trump respecto a la presencia de una amenaza a

los intereses de Estados Unidos en el ámbito económico y comercial por parte de China y de allí, el aglutinamiento de grupos de interés vinculados a esos sectores y el gobierno para afrontar tal amenaza.

En lo correspondiente al último objetivo, desde la asunción de Trump como presidente en el año 2017, se ha planeado y ejecutado la implementación de medidas vinculadas al ámbito comercial en detrimento de China. Estas políticas son de gran relevancia debido a que por un lado, indicaron el comienzo de una dinámica de retaliación entre ambas naciones; y por el otro, implicaron la culminación de los hechos sociales como constructores de la realidad social basada en ideas, en el sentido que Trump fue capaz de construir percepciones respecto a China, -otorgándole un marco de sentido a su comportamiento como una amenaza a los intereses estadounidenses, pero sobre todo, como enemiga del pueblo de los Estados Unidos- mediante sus discursos de campaña y declaraciones públicas, siendo éstos hechos sociales en donde se le atribuyen significados y funciones a las acciones impulsadas por China. En efecto, mediante estos actos, los hechos sociales se convierten en una realidad social con consecuencias reales (Sodupe, 2003). Esto último se pone de manifiesto mediante la ejecución de políticas comerciales que perjudican al intercambio comercial de China con Estados Unidos, luego de que Trump propició, mediante su retórica en los discursos de campaña, una realidad social en torno a China como cristalizadora de todos los males y del estancamiento del pueblo estadounidense.

A raíz del análisis anteriormente expuesto, considero que la presente investigación ofrece cierta originalidad dentro del campo de estudio de las relaciones internacionales porque en primera instancia logra destacarse, entre los antecedentes considerados, por

aplicar una teoría relativamente joven como lo es el constructivismo en comparación a los trabajos que han utilizado los aportes teóricos de la corriente realista para tratar la temática en cuestión. Consecuentemente, se pudo realizar un análisis más complejo, teniendo en cuenta factores intersubjetivos en base a hechos sociales y no puramente materiales. Por otra parte, la investigación impulsa una perspectiva más cualitativa al momento de analizar los discursos, ya que muchos trabajos basados en éstos suelen hacer hincapié en aspectos cuantitativos por lo que les permite obtener resultados susceptibles a generalizaciones que son basadas meramente en estudios estadísticos. Y por último, el presente trabajo puede servir para futuras investigaciones ya que trata sobre temáticas actuales y de gran relevancia a nivel internacional como lo son por un lado, los discursos políticos disruptivos basados en la comunicación negativa y por el otro, la guerra comercial que tiene como protagonistas a las dos potencias que marcarán el rumbo del siglo XXI. A pesar de contar con las fortalezas mencionadas, es necesario hacer alusión a que la presente investigación presenta limitaciones como el acotamiento de la temática que responde a la extensión del producto académico, ya que la guerra comercial es un conflicto integral en donde confluyen distintas dimensiones y en éste caso se ha hecho principal énfasis en el proceso electoral de Estados Unidos. Y a su vez, el no ahondar en cuestiones referidas a las percepciones de China, aunque este aspecto también puede ser considerado como una oportunidad ya que puede servir para complementar investigaciones anteriormente realizadas desde el punto de vista del gigante asiático, como es el caso de los estudios de Sally Burt en *“China’s Use of Public Diplomacy in the United States: From World War II to the Twenty-First Century”*.

Al comienzo del presente trabajo, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre el proceso electoral estadounidense de 2016 mediante los discursos políticos que se emitieron a lo largo de la campaña de Trump, y el posterior desarrollo de la guerra comercial con China? Y luego de haber recolectado información, obtenido los resultados y realizado un análisis pertinente, puedo arribar a la conclusión de que los discursos emitidos por Trump a lo largo del proceso electoral de 2016 sí tuvieron relación con el posterior desarrollo de la guerra comercial con China, ya que sirvieron para reforzar su identidad antagónica mediante dos cuestiones principales y que desarrollaré a continuación. La primera cuestión apuntó -mediante prácticas sociales, es decir, la retórica empleada en los discursos masivos y públicos de Trump- a la construcción identitaria de China, para constituir la en un blanco fácil de asociar con percepciones vinculadas a la amenaza, rivalidad y hostilidad al bienestar de los ciudadanos estadounidenses. La construcción de identidad antagónica mencionada no responde meramente a relaciones causales entre ambos Estados, sino que fue el resultado de la presencia de ideas, interacciones, y contextos que se encuadran dentro de la estructura social estadounidense. Por esta razón, es posible decir que la identidad y percepción de China como un actor de amenaza, no fue construida de la noche a la mañana, sino que fue respondiendo a un proceso progresivo de dinámicas y prácticas. En concordancia con lo planteado, se puede observar que ya desde administraciones anteriores a las de Trump, se encontraba latente la percepción de China como competidor de Estados Unidos y que con el pasar de los años, ésta percepción fue amoldándose con mayor intensidad alrededor de pugnas y colisión de intereses en el ámbito económico. Por lo tanto, con la irrupción de Trump y sus discursos en el escenario político, a lo largo del proceso electoral, se

terminó por reforzar de forma severa la identidad antagónica de China respecto a los intereses estadounidenses. Lo que tuvo como consecuencia fijar prácticas fundadas alrededor de China, (de allí el involucramiento de los grupos de interés vinculados al sector manufacturero estadounidense en el gobierno de Trump) siendo éstas canalizadas a través de políticas comerciales ofensivas. En consecuencia, se terminó por desatar una dinámica de retaliación entre ambas naciones, a tal punto que causó el desarrollo de una guerra comercial capaz de poner en vilo, hasta el día de hoy, al sistema internacional, sus economías y mercados. Todo con el fin de lograr la reconstrucción de la nación grandiosa que Estados Unidos alguna vez fue.

Referencias

Alden, E. (2017). The Roots of Trump's Trade Rage. *POLITICO MAGAZINE*. Recuperado de [https://www.politico.com/magazine/story/2017/01/the-roots-of-trumps-trade-
rage-214639](https://www.politico.com/magazine/story/2017/01/the-roots-of-trumps-trade-
rage-214639)

Balbi, G., Fei, J., & G. Richeri (Eds.) (2019). *China and the Global Media Landscape. Remapping and Remapped*. Recuperado de [https://www.academia.edu/40082575/Balbi G Fei J and G Richeri Eds 2019 C
hina and the Global Media Landscape Remapping and Remapped Newcastle
Upon Tyne Cambridge Scholars Publishing](https://www.academia.edu/40082575/Balbi_G_Fei_J_and_G_Richeri_Eds_2019_C
hina_and_the_Global_Media_Landscape_Remapping_and_Remapped_Newcastle
Upon_Tyne_Cambridge_Scholars_Publishing)

BBC News (2016). Quién es quién entre los candidatos a la presidencia de EE.UU.. Recuperado de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160127_elecciones_eeuu_2016_perfi
l_candidato_all](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160127_elecciones_eeuu_2016_perfi
l_candidato_all)

BBC News. (2019). La guerra comercial entre China y Estados Unidos explicada a través de unos zapatos. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48336489>

Bravo Vergara, J J. (2017). La relación política sinoestadounidense en Asia del Este: lucha por el poder o divergencias resultantes de la percepción de la amenaza. *Foro*

internacional, 57(4), 870-914. Recuperado el 13 de Septiembre de 2020 de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2017000400870&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Burt, S. (2020). China's Use of Public Diplomacy in the United States: From World War II

to the Twenty-First Century. In *Heritage*. IntechOpen. Recuperado de

<https://www.intechopen.com/books/heritage/china-s-use-of-public-diplomacy-in-the-united-states-from-world-war-ii-to-the-twenty-first-century>

Carletta, I. Crespo, I. y Carletta, I. (2011). Manual de comunicación política y estrategias de

campana: candidatos, medios y electores en una nueva era. Editorial Biblos.

<https://elibro.net/es/ereader/biblioues21/78528?page=1>

C-SPAN. [C-SPAN] (2016, 16 de Junio). Donald Trump Presidential Campaign

Announcement Full Speech (C-SPAN). Trump Tower, Nueva York, Estados

Unidos. Recuperado el 02 de Octubre de 2020 de

<https://www.youtube.com/watch?v=apjNfkysjbM>

Farrer, M (2019). US and China begin imposing new tariffs as trade war escalates. *The*

Guardian. Recuperado de [https://www.theguardian.com/business/2019/sep/01/us-](https://www.theguardian.com/business/2019/sep/01/us-and-china-begin-imposing-new-tariffs-as-trade-war-escalates)

[and-china-begin-imposing-new-tariffs-as-trade-war-escalates](https://www.theguardian.com/business/2019/sep/01/us-and-china-begin-imposing-new-tariffs-as-trade-war-escalates)

Gobierno de Estados Unidos (2020, 27 de Mayo). Elecciones presidenciales en Estados Unidos. Recuperado de <https://www.usa.gov/espanol/proceso-electoral>

Hernández, Sampieri, Roberto, et al. Metodología de la investigación (4a. ed.), McGraw-Hill Interamericana, 2006. ProQuest Ebook Central, <https://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioues21sp/detail.action?docID=4721683>

Ibañez, J. (2015). Socialconstructivismo: ideas, valores y normas en la política mundial. En Del Arenal, C. *Teoría de las Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Tecnos

Jacobs, B. (2016, 13 de Enero). Cronología del calendario electoral de EEUU en 2016. *elDiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/cronologia-calendario-electoral-eeuu_1_4256959.html

Kagan, R. (2007). End of dreams, return of history. *Policy Review*, (144), 17. Recuperado de https://www.academia.edu/10808803/Kagan_the_Return_of_History_and_the_End_of_Dreams

Krstić, M. (2016) *Donald Trump's 2016 Presidential Campaign in the Light of the U.S. Foreign Policy Traditions*. Institute for Political Studies. Vol. 14, pp. 43-72.

Recuperado de https://www.ips.ac.rs/wp-content/uploads/2018/01/SPT-14-2_2016-4.pdf

Krugman, P. (2018, 12 de Marzo). Springtime for Sycophants. *The New York Times*.

Recuperado de <https://www.nytimes.com/2018/03/12/opinion/trump-trade-peter-navarro.html>

Levingston, I. (2016, 22 de Junio). Trump bashes Hillary Clinton's foreign policy, calling

her a 'world-class liar'. *CNBC*. Recuperado de

<https://www.cNBC.com/2016/06/22/trump-bashes-hillary-clintons-foreign-policy-calling-her-a-world-class-liar.html>

Liu, D., Lei, L. (2018) Elsevier. *The appeal to political sentiment: An analysis of Donald*

Trump's and Hillary Clinton's speech themes and discourse strategies in the 2016

US presidential election. doi: <https://doi.org/10.1016/j.dcm.2018.05.001>

Miura, K; Chen Weiss, J. (2016) *The Washington Quarterly*. *Will China Test Trump?*

Lessons from Past Campaigns and Elections, 39:4, 7-25. doi:

<https://doi.org/10.1080/0163660X.2016.1263921>

Nicolaci da Costa, A; Palumbo, D. (2019) Guerra comercial Estados Unidos y China: 5

gráficos para entender el conflicto que tiene en vilo a la economía mundial. *BBC*.

Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48215625>

Organización Mundial del Comercio. (2019) China presenta una reclamación ante la OMC en relación con las medidas arancelarias de los Estados Unidos sobre productos chinos. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/news_s/news18_s/ds543rfc_05apr18_s.htm

Pasquino, G. (2011). Nuevo curso de ciencia política. FCE - Fondo de Cultura Económica. <https://elibro.net/es/lc/biblioues21/titulos/110605>

Peterson, M. (2018). The Making of a Trade Warrior. *The Atlantic*. Recuperado de <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2018/12/robert-lighthizers-bid-cut-chinas-trade-influence/578611/>

Rafferty, A. (2016, 19 de Julio). It's official: Trump Wins GOP Presidential Nomination. *NBCNews*. Recuperado de <https://www.nbcnews.com/politics/2016-election/trump-set-become-gop-s-official-presidential-nominee-n612616>

Sodupe, K. (2003). *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. Leoia, España: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.

Stracqualursi, V. (2017, 9 de Noviembre). 10 times Trump attacked China and its trade relations with the US. *abcNEWS*. Recuperado de

<https://abcnews.go.com/Politics/10-times-trump-attacked-china-trade-relations-us/story?id=46572567>

The Federal Interagency Investment Working Group (s.f). US TRADE REPRESENTATIVE. Recuperado de <https://www.selectusa.gov/iwgustr#:~:text=The%20Office%20of%20the%20U.S.,overseeing%20negotiations%20with%20other%20countries.>

United States Government (s.f). Secretaries of Commerce. Recuperado de <https://www.commerce.gov/about/history/past-secretaries>

United States Government. (2017). FEDERAL ELECTIONS 2016. Recuperado de <https://www.fec.gov/introduction-campaign-finance/election-and-voting-information/federal-elections-2016/>

White House (2018, 29 de Mayo). President Donald J. Trump is Confronting China's Unfair Trade Policies. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-confronting-chinas-unfair-trade-policies/>

White House (s.f). Presidential Departments. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/get-involved/internships/presidential-departments/>

Wohlforth, W. C. (1999). The stability of a unipolar world. *International security*, 24(1), 5-41. doi: <https://doi.org/10.1162/016228899560031>